

PROYECTO UNAM

Texto: **Rafael López** rlopezg@hotmail.com



Violencia, narcotráfico y salud mental

La Facultad de Psicología de la UNAM invita al II Coloquio sobre Violencia, Narcotráfico y Salud Mental, que se realizará el jueves 18 (9:00 a 18:30 horas) y el viernes 19 de agosto (9:00 a 15:00 horas), en el Auditorio Dr. Luis Lara Tapia, de la citada facultad, en Ciudad Universitaria. Habrá conferencias magistrales de Alejandro Solalinde y Julio Hernández Barrios. Informes en el teléfono 56-22-22-56.

Representaciones tridimensionales de organismos

El Laboratorio de Microscopía y Fotografía de la Biodiversidad del Instituto de Biología de la UNAM permite a investigadores, del país y el extranjero, observar y analizar, a través de diversos instrumentos (microscopios multifocales, fotónicos y uno electrónico de barrido que logra representaciones tridimensionales), animales, plantas, hongos y bacterias. También les ofrece la oportunidad de tomar fotografías detalladas, en diferentes formatos, para ilustrar sus proyectos, ya sean tesis o publicaciones en revistas científicas o libros. Forma parte del Laboratorio Nacional de Biodiversidad.



México, segundo país donde se amamanta menos

De acuerdo con María del Carmen Aguirre y Ana Elena Limón, de la Facultad de Medicina de la UNAM, México ocupa el segundo lugar entre los países donde menos se amamanta, pues sólo 18% lo hace, mientras que en el resto del mundo el porcentaje es de 45%. De ahí la relevancia de promover esta práctica entre la población femenina. Las universidades recomiendan dar pecho al bebé mínimo seis meses hasta los dos años, porque la leche materna ofrece un aporte nutricional importante y contiene anticuerpos y sustancias activas que favorecen una buena digestión y evitan cólicos.

“El teatro de la UNAM fortalece el de todo México”

José Luis Ibáñez, célebre director de teatro y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, nos habla de su formación y de su exitosa trayectoria en los escenarios

Cuando la UNAM inauguró sus cursos de 1954, José Luis Ibáñez, el meticuloso director de teatro mexicano, se encontraba entre los primeros pobladores estudiantiles de Ciudad Universitaria. Tenía 21 años, pero no se fue a la Escuela Nacional de Comercio y Administración, donde estaba inscrito, sino a la Facultad de Filosofía y Letras. Desde entonces no la ha abandonado.

“Era un paraíso, no exagero. Entré en Filosofía y Letras, y mi vida, que no tenía rumbo propio, lo tuvo. Descubrí otro mundo y, para mi sorpresa, a los seis meses ya estaba experimentando con la escena. El maestro Enrique Ruelas nos envió a unos muy primitivos estudiantes de teatro a las preparatorias para impartir una materia obligatoria: Actividades Estéticas. Esa experiencia me dejó una marca y despertó mi vocación de profesor, que no conocía”, dice.

Al mismo tiempo que cumplía ese compromiso académico, Ibáñez se integró —con otros alumnos de la facultad, entre quienes destacaba Héctor Mendoza— a un proyecto que habría de tener enormes repercusiones en la vida cultural de la Ciudad de México e incluso del resto del país: Poesía en Voz Alta.

En ese grupo cultural, Ibáñez empezó como “ayudante escénico” y, cuando Héctor Mendoza obtuvo una beca para estudiar en Estados Unidos, lo relevó como director. Debutó con una obra de enorme trascendencia histórica: *Asesinato en la catedral*, en la que el anglo-estadounidense T. S. Eliot advierte sobre el ascenso del fascismo.

Antes, en 1955, Ibáñez había dirigido una puesta en escena de *Tartufo*, del inabarcable Molière, con el grupo estudiantil de Filosofía y Letras.

“Por accidente, no por méritos. Así fui aprendiendo, porque la vida me ponía las olas para que las navegara. Es la verdad.”

Poesía en Voz Alta

El proyecto de Poesía en Voz Alta se echó a andar con el apoyo de Jaime García Terrés, quien estaba al frente de Difusión Cultural de la UNAM. Sin duda fue un acierto que un grupo heterogéneo de artistas se hubiera reunido en un momento en que el teatro mexicano transcurría, con ideales y exigencias, por el camino de la Revolución. La lista de los integrantes de Poesía en Voz Alta era extensa. La encabezaba Octavio Paz (“¿quién más alto que él y su obra?”); también participaron Juan José Arreola, quien bautizó el proyecto, Juan Soriano, Leonora Carrington, Antonio Alatorre y Margit Frenk —entonces su esposa—, así

como su hermano Enrique, entre otros.

“Poesía en Voz Alta tuvo una vida breve, pero ahora atrae la atención de muchas personas. Roni Unger, una estudiante estadounidense, reunió los testimonios de los integrantes del proyecto (incluso entrevistó a Paz) y elaboró una tesis doctoral que luego editó en forma de libro. A cada uno de los entrevistados nos regaló un ejemplar. Alatorre lo leyó y en uno de sus libros dejó un testimonio en el que certifica que el único trabajo que dice realmente lo que pasó en Poesía en Voz Alta es éste. En 2006, por iniciativa de Rodolfo Obregón, el Centro de Investigación Teatral Rodolfo Usigli (CITRU) editó el libro de Unger. Ahí está todo lo que se quiera saber de ese proyecto.”

Montaje de obras y clases en la UNAM

Hasta entonces, Ibáñez había realizado su trabajo escénico en un campo específico: el universitario (primero en la Facultad de Filosofía y Letras, y después en la Casa del Lago). En julio de 1959 montó, por primera vez en el país, *Las criadas*, de Genet.

“No gustó porque es una obra inquietante, escrita para agitar y descomponer al espectador. Pero cumplió su cometido y me dio la oportunidad de trabajar con dos fulgurantes estrellas: Rita Macedo y Ofelia Guilmain, y una muchacha que ha legado a ser una de nuestras actrices más distinguidas: Mercedes Pascual. Con ellas tres entendí la esencia de la escena.”

Gracias a Robert W. Lerner, un productor estadounidense asentado en México, no tardó en abrirse otro campo de acción.

“Me dijo: ‘Quiero que vengas a trabajar conmigo.’”

No pasó mucho tiempo antes de que, por medio de Lerner, Ibáñez conociera a Silvia Pinal y la preparara para una actuación. Con ella hizo en 1976 *Mame*, musical de Jerry Herman, Jerome Lawrence y Robert Edwin Lee, basado en la novela *Auntie Mame*, de Patrick Dennis.

“Fue el éxito más grande de su vida. Esa obra la dirigió dos veces más: en 1982 y 1989.”

Mientras tanto continuó impartiendo sus clases en la Universidad Nacional, es decir, hizo compatible el rigor de la vida académica con el de la escena profesional.

Teatro clásico

En opinión de Ibáñez, los sismos de 1985 en la Ciudad de México y otras circunstancias asociadas al entorno político, económico y social del país se encargaron de borrar ese teatro mexicano, aunque floreció otro.

“Hoy, irónicamente, el teatro de la UNAM, en su enorme diversidad, es el que fortalece la vida teatral mexicana.”

También surgió la Compañía Nacional de Teatro, que cada vez recibe más atención. Justamente ahí se han reunido algunos de los elementos más distinguidos, y ahora están dando a la nación, como dice su lema, lo mejor de ellos mismos.

Con la experiencia de Poesía en Voz Alta, Ibáñez fue dándose cuenta de que lo que más le apasionaba era nuestra lengua en su forma estética,



José Luis Ibáñez nació en Orizaba, Veracruz.

representada por el teatro clásico.

“Pero como poder, que es lo que verdaderamente unifica. Muchas cosas nos dividen, nos separan, nos antagonizan, pero una misma lengua nos unifica, y la lengua con la cual nací cada vez me es más admirable, diversa e ingobernable. El que la quiere sujetar, la desconoce.”

Campeón de la terquedad

Ibáñez también ha incursionado en los foros de televisión y de cine, pero considera que no sirve para hacer ni uno ni otro.

“Si aún estoy en el teatro es porque soy el campeón de la terquedad, como me definió un día Tomás Segovia.”

Sor Juana, Calderón, “nuestro Alarcón” y Lope de Vega son los autores que más conoce y lo mantienen vivísimo y ocupado, más ahora que se dio una feliz coincidencia.

“En el primer programa de Poesía en Voz Alta, que literariamente estuvo a cargo de Juan José Arreola, éste escogió un fragmento de *Peribañez* y *el comendador de Ocaña*, de Lope de Vega. Era uno de los más aplaudidos... Tantos años después, aquí, en el Colegio de Literatura Dramática y Teatro, me han propuesto montar *Peribañez*... para abrir el nuevo foro de la Facultad de Filosofía y Letras.”

A lo largo de su carrera como director de teatro, Ibáñez ha trabajado con una gran cantidad de actores y actrices. Entre ellos sobresalen Rita Macedo, su hija Julissa y Silvia Pinal.

“Rita y Julissa fueron arraigándose en mí de una manera que no puedo describir en una sola frase. Mucha de mi vida escénica ha sido por ellas

“Muchas cosas nos dividen, nos separan, nos antagonizan, pero una misma lengua nos unifica, y la lengua con la cual nací cada vez me es más admirable, diversa e ingobernable. El que la quiere sujetar, la desconoce”

JOSÉ LUIS IBÁÑEZ

Director de teatro y profesor del Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM



María Félix y su hijo, Enrique Álvarez Félix.